



Los ayuntamientos son la institución más próxima a los ciudadanos, y quienes hemos desarrollado, con entrega e intensidad, parte de nuestra labor política en el ámbito municipal sabemos hasta qué punto es importante esa conexión. También que la labor diaria de un concejal o un alcalde no tiene horario porque nunca se limita a una jornada laboral al uso. Siempre está de guardia y su oficina es la calle.

Durante treinta y tres años esa fue la dedicación de José Cachafeiro Valladares. Casi 20 de ellos los disfrutó como alcalde de su amada Grandas de Salime, y fue uno de los regidores más queridos y admirados de la comarca. Su fallecimiento, ayer en Oviedo, deja al castigado Occidente asturiano, por el que tanto luchó Pepe, sin uno de

MERCEDES FERNÁNDEZ
PRESIDENTA DEL PP
DE ASTURIAS

EL EJEMPLO DE UN GRAN ALCALDE



sus principales referentes. Huérfano de uno de sus grandes defensores en la batalla, aún pendiente, para lograr el reconocimiento y la atención que la comarca más al oeste de Asturias requiere y mere-

ce. Hace unos años, durante un homenaje vecinal al que había sido su regidor, Cachafeiro decía: «Lo que yo quería era hacer el bien a mi pueblo y a mi municipio». Nada más y nada menos.

No existe motivación mejor para un alcalde. A sus vecinos dedicó sus desvelos y sus mejores años, horas ingentes de conversaciones, mucho trabajo y alguna que otra bronca, llamando a muchas puertas para sacar adelante esa obra pendiente, aquella carretera necesitada de arreglo o una inversión largamente adeudada. Cachafeiro fue también un amante y firme defensor del rico patrimonio cultural de Grandas de Salime, cuyo máximo exponente es el Chao de Samartín, para el que reclamó sin desmayo apoyo y atención ante el desinterés y el abandono de las ad-

ministraciones regionales socialistas. El Partido Popular fue el destino final en su carrera política para un hombre que siempre militó en el centro reformista, y del que nunca me faltaron sabios consejos, certeros análisis e información actualizada. La gran casa común del centro-derecha se enriqueció con la sabiduría, la intuición y la generosidad de quien puso siempre a su concejo por encima de todo, pero sin quitar nada a nadie. Peleó por lo que consideraba justo para el municipio y necesario para los grandaleses. Mandato tras mandato se lo agradecieron depositando en él su confianza a través de los votos.

José Cachafeiro representa lo mejor de la política como lo que es: compromiso con el servicio público. Su labor en la Alcaldía debe ser-

vir de ejemplo, de espejo en el que mirarse, para muchos jóvenes concejales, diputados y alcaldes que hoy lloran la desaparición de uno de sus maestros. En el Partido Popular de Asturias lamentamos enormemente su pérdida y enviamos nuestro pésame a su familia.

Pepe Cachafeiro nos ha dicho adiós en un momento especialmente difícil para todo el Occidente de Asturias. Una comarca enferma por el despoblamiento, con la que la sangría demográfica está siendo especialmente cruel. La tarea, que compañeros como él comenzaron y otros continuamos hoy, exige todo nuestro empeño, para dar al Occidente de Asturias nuevas oportunidades con las que ganar el futuro. Gracias por tanto, Pepe. Tu entrega nos servirá siempre de ejemplo.